

**VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo
en el Siglo XXI. Cambios, impactos y perspectivas.**

Grupo de trabajo No. 04

Mercados laborales y sexualidades disidentes

“DISCURSO DEL SEXO COMO TRABAJO”. *Sexo, trabajo y emprendimiento*”

Wilner Arbey Riascos Sánchez.

Docente investigador, Universidad de San Buenaventura Cali.

Psicólogo, magister en psicología.

Jorge Eduardo Moncayo Quevedo.

Docente investigador, Universidad Antonio Nariño Cali.

Psicólogo, magister en sociología.

Lina Marcela Naranjo Prado.

Estudiante de psicología de la Universidad San Buenaventura Cali.

“DISCURSO DEL SEXO COMO TRABAJO”. *Sexo, trabajo y emprendimiento*”

RESUMEN:

Este trabajo discute los discursos sobre la prestación de servicios eroticos y afectivos en relación a los aportes conceptuales sobre el significado del trabajo, los discursos administrativos que han permeado la vida cotidiana y los analisis alrededor de la sexualidad y sus transformaciones en la modernidad. Para ello retomamos el trabajo de Hurtado (2011) que logra articular una discusion entre la sexualidad y las lógicas del mundo del trabajo en un grupo de mujeres afrodescendientes. A partir de entrevistas y análisis documental se refleja cierto grado de institucionalización de la prestación de servicios eroticos-afectivos, al punto de existir manuales, regulaciones, capacitaciones y estrategias tanto de marketing como de captación y sostenimiento de clientes. Se evidencia la existencia de capitales sexuales en la relación oferta y demanda (edad, componente étnico racial, género, estética). Se legitima este tipo de mercado de trabajo a partir de las lógicas de capital, en donde, la demanda del cliente y la posibilidad de ganancia económica justifica la existencia de estos servicios.

Sexualidad y trabajo.

El siglo XX es un siglo de transformaciones no solo a nivel económico, sino cultural, social, laboral, político y sexual. En estas transformaciones llaman particularmente la atención los cambios en los contextos del trabajo y en la sexualidad.

La disminución de cupos de empleo a nivel estructural, las crisis económicas cíclicas que afectan a las organizaciones, anudado a un imperativo actual alrededor de la individualización (Beck & Beck-Gersheim, 2003) que implica la responsabilización sobre el desarrollo de carrera en el mundo del trabajo, se constituye en parte del terreno abonado para la emergencia fuerte del discurso del emprendimiento como forma de supervivencia en las actuales formas de vinculación con el mundo del trabajo.

En el ámbito de la sexualidad, resalta el paso de la sexualidad privada a lo público, del pecado a la exaltación de la vivencia liberada y una sexualidad plástica ligada al placer y desligada del afecto y la reproducción (Hurtado, 2011, Giddens, 2000).

Se denota en términos generales el paso de una sexualidad ligada a la reproducción en donde el placer particularmente el masculino no estaba necesariamente ligado al ámbito casero, sino que se procuraba por fuera del hogar.

Posteriormente, se puede denotar la influencia de la modernidad y de las nuevas concepciones acerca del hombre y la sociedad que impulsan el imperativo del amor romántico. Por ende, el sexo, el placer y el amor quedan intrínsecamente ligados.

El placer y el sexo quedan articulados al plano de la intimidad. Sin embargo, la época contemporánea con todos los cambios sobre todo a nivel tecnológicos y de valores, influenciados ampliamente por la revolución feminista trae consigo la transformación de valores alrededor del sexo, el placer y el amor. Producto de la masificación de artefactos tecnológicos y de comunicación, el sexo se desliga del amor y pasa de la esfera privada a la esfera pública como un imperativo de logro por parte de la persona.

Estos dos ámbitos, tanto de la sexualidad como del trabajo, pueden confluir en las prácticas laborales de prestación de servicios sexuales y afectivos (Hurtado, 2011). Por lo tanto el

interés del estudio es el indagar sobre los significados del trabajo y discursos de personas que ejercen estas actividades y la forma cómo es referenciada y promovida en un ámbito de libre mercado.

¿El sexo puede ser pensado como trabajo?

En el cotidiano permanece la idea de que los servicios sexuales “es el oficio más antiguo de la humanidad”. La consideración alrededor de que el sexo se articule a las lógicas de trabajo pudiese parecer algo que pone en tela de juicio lo que se entiende por la institución de trabajo, caracterizada en gran parte de su historia por ser una actividad a la que se le adjudican valores sociales usualmente positivos.

Blanch (2003, p. 35) presenta elementos que permiten situar el concepto de trabajo. Para este autor el trabajo es toda aplicación humana:

De	conocimientos	Habilidades	energías
Por	individuos	Grupos	organizaciones
de modo	Consciente e intencional	sistemático y sostenido	autónomo y heterónimo
con	esfuerzo	Tiempo	compromiso
en un marco	tecnoeconómico	Juridicopolítico	sociocultural
mediante	materiales	técnicas e instrumentos	informaciones
sobre	objetos	personas u organizaciones	conocimientos
para	obtener bienes	elaborar productos	prestar servicios
que son	escasos	deseables	valiosos
y generar	riqueza	utilidad	sentido
y así	satisfacer necesidades	recibir compensaciones	alcanzar objetivos
de carácter	biológico	económico	psicosocial

Fuente: Tomado Teoría de las relaciones laborales. Fundamentos. (Blanch, 2003).

Esta descripción desde una óptica psicosocial plantea una noción mas allá de la visión economicista de los mercados de trabajo o de la lectura meramente contractual alrededor de esta actividad, y permite una ampliación del término en tanto se puede considerar trabajo no solo aquellas actividades en las que existe una relación de subordinación, patrones fijos del tiempo y un salario preestablecido a partir de una relación de contrato, características propias del empleo como una de las modalidades de trabajo.

¿Será posible entonces a partir de esta definición dada por Blanch que pueda pensarse la prestación de servicios eróticos y afectivos como trabajo?. Desde la perspectiva del presente

estudio, si se puede considerar como un trabajo, que puede o no tener las condiciones de empleo y en donde hay una transacción por un servicio.

Algunas de las nociones que orientan el desarrollo de la presente investigación articulan la condición del mercado de trabajo en lo referente a la oferta y la demanda de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades, en este caso los relacionados con el sexo y una posible lectura desde los capitales sexuales siguiendo la línea de Bourdieu (1991); los discursos empresariales y su influencia en la narrativas cotidianas (Chanlat, 2002).

Las anteriores consideraciones ayudan a configurar la temática rectora que intenta abordar los discursos ligados al trabajo presentes en la prestación de servicios sexuales y afectivos. Por lo tanto, los objetivos sobre los que girara esta investigación son: la descripción de los significados del trabajo que presentan personas relacionadas con servicios sexuales y afectivos, el análisis de la forma como se presenta la oferta de servicios sexuales y afectivos a través de medios de comunicación y la identificación de posicionamientos alrededor de la prestación de servicios sexuales y afectivos presentes tanto en los medios de comunicación como en personas que laboran en estas actividades.

Método

Con el fin de alcanzar el objetivo planteado se recurrió a la investigación de tipo exploratoria (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) utilizando herramientas de recolección de información como lo son los análisis documentales (videos, clasificados, artículos de revista o periódico) y las entrevistas a personas vinculadas a la prestación de servicios sexuales y afectivos de la ciudad de Cali.

Algunos actores involucrados en la investigación son los empleados, empleadores y trabajo independiente.

La prestación de servicios eróticos y afectivos se concentrará principalmente en las llamadas webcammers y videochats eróticos para el caso de las entrevistas. Para el caso de la información escrita, se tienen en cuenta clasificados en periódicos y artículos de revista en donde se expresen personas que trabajan en este sector.

Las modalidades de este trabajo se manejan de dos formas:

La primera es realizada desde una agencia que ofrece contrataciones y además facilita los utensilios para llevar a cabo esta labor (habitación, computador, cámara, micrófono, teclado, clientes etc.), además las personas que requieran hacer parte de esta agencia deben pasar por una serie de entrevistas donde miran sus perfiles y su capital erótico.

Por otro lado se encuentran las trabajadoras independientes las cuales no pasan por un proceso de selección y entrevista ya que ellas/os deben por sus propios medios conseguir los clientes y realizar el trabajo desde casa o algún lugar donde sea posible la intimidad.

Resultados preliminares

Características de los clasificados y aproximaciones a los discursos circundantes

A partir de la información recolectada por los diferentes medios de documentación como clasificados, artículos de revistas, videos, periódicos y demás, se ha percibido la necesidad de que la labor de prestar servicios sexuales y afectivos se incluya en el mundo del trabajo como cualquier otra labor inscrita en el; no solo por la necesidad vista desde los discursos circundantes, sino también por la forma como son ofrecidos sus servicios y las características necesarias para suministrarlos y mantenerlos en un mercado laboral caracterizado en diferentes ámbitos por ser precario y competitivo.

Hurtado (2011) señala que el mundo está experimentando un crecimiento en el sector de los servicios y mercados denominados trabajo “no clásicos” o los “otros trabajos”. Modalidades de trabajo no industriales que adquieren importancia con la globalización y que surgen con la mercantilización de lo sexual y afectivo. Lo anterior, esclarece la idea de pensarse la inserción de lo sexual en el campo del trabajo, no solo por las características requeridas para ejercer esta labor sino por la formalidad que a través de sindicatos, movimientos, leyes, definiciones y demás, es demandada la dignificación y el reconocimiento a su labor.

Además, dando definición a *trabajo sexual*¹ Teodora Hurtado soporta la idea dicha con anterioridad.

Capital – Oferta

Unas de las características más apreciadas a la hora de prestar servicios sexuales y afectivos es la oferta; aquella proposición inicial que va más allá de las palabras debido al valor agregado con el que se cuenta para seducir a los potenciales compradores y hacerla más atractiva a la hora de su negociación. Palabras como “*Varonil, dotado, exmilitar, cuerpo atlético, lengua juguetona, cariñosa, morbosa, culta y bustona. (Clasificados el país.com)*” son estrategias de oferta utilizadas por personas prestadoras del servicio para lograr un eficaz posicionamiento en la lógica del mercado y del consumo; estrategias que posiblemente están ligadas a fetiches y representaciones de lo que se considera deseable actualmente en hombres y mujeres, además del ideal que se tiene de eficacia sexual.

La oferta está mediada por el intercambio de un capital erótico: *Color de piel, edad, contextura, habilidades sociales, nacionalidad, entre otras...* los cuales son atributos físicos y sociales utilizados como herramienta de canje con otros capitales para la obtención de un beneficio económico, en este caso la mercantilización del servicio por dinero. Es por esto que las tipologías utilizadas en los perfiles de las diferentes ofertas se convierten en cartas de presentación para las personas que requieren de este servicio; el perfil es la forma de satisfacer intereses por lo cual se percibe como uno de los elementos claves a la hora de conquistar y atraer a los consumidores. “*Un perfil atractivo te asegura muchos más visitantes, ya que te diferenciará del resto de modelos*” (Knut, 2011).

¹ Toda aquella actividad económica ubicada en el sector de los servicios, dedicada a la producción del sexo-afecto como bien de consumo; una actividad, medio tiempo o la jornada completa, a cambio de una remuneración económica, sin que necesariamente exista entre el trabajador y quien requiere de sus servicios una relación contractual u obrero patronal formal de por medio. Los servicios que se prestan: sexuales, emocionales o afectivos, espectáculos o exhibiciones en sus diferentes géneros (trabajo de calle, damas de compañía y trabajo sexual de élite, el sexo virtual, el sex chat, y las ofertas homo, hetero, trans, swinger y de fetiches, como algunas de las formas distintas de ejercicio del trabajo sexual y de consumo) se definen como bienes simbólicos e inmateriales (Hurtado, 2011).

Actividad como una narrativa de emprendimiento

Las condiciones y características del trabajo actual no cumplen con expectativas de estabilidad y bienestar económico, lo cual se convierte en una de las razones por las que personas prestadoras de servicios sexuales y afectivos buscan alternativas de inclusión en un tipo de actividad que permita la satisfacción de sus necesidades.

La prestación de este servicio al ser parte de las lógicas del mundo del trabajo se ve permeado por discursos que promueven formas distintas de hacerle frente a la precariedad y en esta misma línea nace la promoción del emprendimiento como un patrón de conducta deseable ya que proyecta bienestar, autonomía e independencia. Desde el punto de vista del lenguaje se ha observado que en nuestros días palabras como: gestión, productividad, eficacia, profesionalismo, producto, mercado y demás, han invadido el léxico corriente utilizado para el intercambio cotidiano (Chanlat, 2002) lo cual da cabida a pensarse el aumento de discursos similares del emprendimiento y a la mercantilización de la vida.

Una de las características de precariedad laboral es la exigencia personal de buscar por sus propios medios la posibilidad de emplearse, lo cual promueve la utilización de discursos ligados al Auto: “*Autónomo, autosuficiente, automotivación, autoaceptación, autorrealización, etc.*” y demás, con el fin de hacer parte del mercado laboral y lograr posicionarse como personas independientes las cuales logran manejar no solo su tiempo sino su cuerpo, además se liga con modalidades contemporáneas de trabajo como lo es la estructuración de los espacios de trabajo (casa u oficina) donde se permite de manera análoga el logro de fantasías sexuales. “*Llegué a este medio por huir del acoso laboral a la edad de 19 años, necesitaba estudiar y estaba decidida, pero si el costo era acostarme con un jefe preferí irme a los medios virtuales donde nadie más iba usar sus manos sobre mi cuerpo, y bajo este mismo concepto mas de uno empieza en este trabajo, la necesidad de ofrecer un porvenir a sus hijos, padres, el deseo de sacar una carrera adelante, sostener un hogar; pienso que es un trabajo más digno que estar mendigando en una calle*” (Andrea la Prepago/Soho).

Identidad ocupacional

Desde otra perspectiva, es elemental señalar la importancia que existe para las personas prestadoras de servicios sexuales y afectivos el significado que se le otorga a su trabajo y la relación estrecha que existe con los discursos de promoción del emprendimiento y la posibilidad de establecer carrera. Por un lado, desde los discursos circundantes se ha encontrado la formalización en el significado otorgado a su labor ya que los términos utilizados para dirigirse a ellas han puesto en marcha la idea de dejar a un lado aquella condición de rechazo o sumisión que se les ha concedido por ser una labor de poco prestigio en la sociedad; y que por el contrario, se ha logrado adjudicar a su labor cierto grado de estimación que formaliza su trabajo y que sin ninguna simulación son presentadas como: *“Modelos de protocolo, damas de compañía, Webcammers o trabajadoras”*.

Se ha puesto en marcha la idea de una identidad ocupacional frente a su trabajo al igual que una dignificación a lo que hacen. El esperar un reconocimiento o aceptación de otros es aquello por lo que a través de sindicatos, leyes y movimientos han querido promover y dar a conocer las Webcammer: *“Este es un trabajo como cualquier otro. La gente le pone mucho misterio”*. La distinción hecha de su labor es producto de la dignificación de la persona, para ellas existe una gran distinción frente al *“trabajo más antiguo del mundo”*.

Bibliografía

Blanch, J.(2003). Teoría de las relaciones laborales. Fundamentos.Barcelona: Editorial UOC.

Beck, U. & Beck-Gersheim, E. (2003). *Individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Buenos Aires: Paidós.

Bourdieu, P. (2005). Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo Veintiuno editores.

Bourdieu, Pierre (1991), El sentido práctico. Madrid: Ed. Taurus.

Chanlat, J. (2002). Ciencias sociales y administración: en defensa de una antropología general. Fondo editorial Universidad EAFIT. Medellín, Colombia.

García, F. (2002). Pierre Bourdieu: La sociología como crítica de la razón. España.

Giddens, A. (2000). Transformaciones en la intimidad. Madrid: Catedra.

Hurtado, T. (2011). Mujeres, negras e inmigrantes construyendo la ocupación de “proveedoras” de servicios afectivos y “vendedoras” de bienes erótico-amorosos en los espacios transnacionales. Tesis de doctorado: Universidad Autónoma de México de Iztapalapa.

Hernández, R., Fernández, R. & Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.

Knut, B. (2011). Libro/Manual: Trabajar con webcam: guía para modelos de video chat adulto.

Revista Soho. (2012) Comunidad soho según los usuarios. Testimonios.